

Delegación de la Pastoral de la Salud

Diócesis de Ciudad Rodrigo



“Porque él, en su vida terrena, pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos por el mal. También hoy, como buen samaritano, se acerca a todo hombre que sufre en su cuerpo o en su espíritu, y cura sus heridas con el aceite del consuelo y el vino de la esperanza”.

(Prefacio Común VIII – Jesús, Buen Samaritano)

Jornada Mundial del Enfermo

11 de febrero de 2024

Este año coincide este año con el domingo de la VI semana del tiempo ordinario. Por ello la liturgia será la del día. Aunque por utilidad pastoral, a juicio del rector de la iglesia o del sacerdote celebrante, se puede usar el formulario “Por los enfermos” (Secretariado de la Comisión Episcopal para la Liturgia Calendario Litúrgico-Pastoral)

Monición de entrada:

Unidos como familia en la fe, hoy damos inicio a la Campaña del Enfermo 2024, con la celebración de la 32º Jornada Mundial del Enfermo.

Como Diócesis, caminamos “Juntos en la Esperanza”. Como Jesús, Buen Samaritano, seamos portadores de esperanza y consuelo.

En la Campaña del Enfermo de este año se nos propone acercarnos a las personas con sufrimiento psicológico y poder “Dar esperanza

en la tristeza”. El papa Francisco nos decía en “Evangelii gaudium”: “Comprendo a las personas que tienden a la tristeza por las graves dificultades que tienen que sufrir, pero poco a poco hay que permitir que la alegría de la fe comience a despertarse, como una secreta, pero firme confianza, aun en medio de las peores angustias”.

Que María, nuestra madre, sea consuelo y fortaleza en nuestra misión.

+ Acto penitencial.

- Tú que quisiste parecerme en todo a nosotros, para manifestarte compasivo.

Señor ten piedad.

- Tú que, como un hombre de dolores, soportaste nuestros sufrimientos y aguantaste nuestros dolores.

Cristo ten piedad.

- Tú que tuviste a tu Madre junto a la cruz, compartiendo tus sufrimientos, y nos la diste por madre.

Señor ten piedad.

Oración de los Fieles:

Elevemos nuestra oración a Dios Padre, en quien ponemos nuestra confianza. Lo hacemos por mediación de María, salud de los enfermos, respondiendo:

R. Padre, en Ti confiamos.

— Por la Iglesia: para que asumiendo su vocación maternal acoja en su seno a todos los que se sienten solos y haga presente el consuelo de Cristo. **Oremos.**

— Por nuestros hermanos enfermos: para que, experimentando el misterio del dolor, sientan también la presencia cercana y maternal de la Virgen. **Oremos.**

— Por todos los consagrados al servicio de los enfermos y mayores: para que su dedicación y entrega sea reflejo del rostro misericordioso del Padre para quien nos necesite. **Oremos.**

— Por nuestra comunidad cristiana, nuestra parroquia: para que se muestre siempre cercana

a las necesidades de quienes padecen la tristeza sea un verdadero hogar de acogida, acompañamiento y servicio para ellas. **Oremos.**

Escucha, Padre, nuestra oración y danos un corazón compasivo como el de María, para que nos mostremos siempre más atentos a las necesidades de nuestros hermanos que sufren y nos comprometamos, sin miedo, a acompañarlos. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Bendición:

Que Dios Padre os bendiga.

Que el Hijo de Dios os conserve con salud.

Que el Espíritu Santo

os haga perseverar en la fe.

Y la bendición de Dios todopoderoso,

Padre, Hijo ✠ y Espíritu Santo.

Descienda sobre vosotros y os acompañe siempre. Amén